

RESUMEN DEL TEXTO 2 (II).

II. EDIFICACIÓN, AMUEBLAMIENTO Y DOTACIÓN DE LA IGLESIA DE VILLAZÓN (INTRODUCCIÓN).

Las distintas fuentes de información disponibles en cada época condicionarán la extensión y la estructura de los correspondientes capítulos. Para las primeras etapas constructivas contamos únicamente con algunos escasos restos arqueológicos y con una sola información sobre la edificación de la iglesia: la mención al pórtico en el año 1245. Sin embargo, disponemos de una abundante y rica documentación sobre los procesos constructivos realizados en época Moderna y Contemporánea.

Las informaciones obtenidas durante la restauración acerca de las dos primeras construcciones que pudieron ocupar la parcela de la iglesia actual (la villa primitiva y la iglesia altomedieval) se refieren fundamentalmente a algunos elementos mobiliarios que podrían haber pertenecido a esas dos primeras etapas: un fragmento de molino de tipo romano; un pila bautismal y un posible soporte del altar altomedievales; y, finalmente, una enigmática estructura aparecida bajo el pavimento del ábside románico y compuesta por grandes losas y bloques de piedra.

A la espera del informe arqueológico, nos limitaremos a trazar unas líneas generales sobre las posibles estructuras que pudieron ocupar la parcela en esas épocas y a reseñar los datos actualmente disponibles sobre los mencionados bienes muebles.

La aparición de importantes elementos arquitectónicos románicos nos permitirá desarrollar un capítulo más extenso y conciso sobre una etapa edificatoria que, hasta ahora, había pasado totalmente desapercibida.

A pesar del extraordinario interés de la imagen medieval de Santiago, al tratarse del único elemento mueble conservado de esta época, tampoco en este caso abriremos un capítulo específico sobre la dotación mobiliaria de la iglesia.

Sin embargo, la abundante información recopilada sobre las etapas posteriores aconseja tratar separadamente la historia de la edificación de la iglesia y la de los bienes muebles pertenecientes a dichos períodos.

La abundancia e importancia de los elementos conservados (la propia iglesia y la mayor parte de su dotación escultórica y religiosa) justifican, así mismo, un mayor detenimiento en la elaboración de ambos capítulos que, en conjunto, alcanzarán una mayor extensión que los dedicados a las primeras fases edificatorias.